

La parcelación, si bien no óptima, es favorable debido al predominio de la parcela grande. En 1960 el número de parcelas mayores de 1 Hc. es superior al 40 por cien, frente al 10 por cien de la media nacional.

Por último, ver la capitalización de la agricultura. El uso de fertilizantes ha aumentado constantemente, si bien todavía por debajo de la media nacional. El desarrollo de la mecanización ha sido extraordinario pero desigual en la Provincia, concentrándose en el Norte de ésta, dejando al sector montañoso del S.O. con nula mecanización. A pesar de éste avance Albacete no ha conseguido el nivel medio español.

## PRODUCCION AGRARIA.

### CEREALES:

Albacete es una de la Provincias cerealistas del interior. La superficie ocupada por el cereal sobrepasa el 60 por cien de la cultivada en la provincia (incluyendo la exigencia del barbecho), su extensión equivale al 4 por cien de la superficie de cereal en España y su valor equivale al 40 por cien de la producción final agrícola. La superficie ocupada ha evolucionado de 370.000 Hc. en 1933 a unas 325.000 Hc. en 1960. Actualmente se sitúan sobre la 300.000 Hc.

En la distribución por cultivos se observa una disminución de los cereales secundarios de invierno (centeno y avena), si bien el aumento de rendimientos ha sido importante, pasando del 4'5 al 7'4 Qm/Hc. Esta disminución de la superficie cultivada afecta así mismo al trigo, en favor del maíz y de la cebada; este cultivo pasa de 200.000 Hc. en 1936 a las actuales 72.000 Hc., la causa de esta disminución hemos de verla, por un lado en el aumento de los rendimientos medios, que si bien se sitúan por debajo de la media nacional, pasan de 7 a 13 Qm/Hc. entre 1936 y 1972; y por otro a la disminución del consumo per cápita y la necesidad de exportar a precios inferiores a los costos. Esto explica la reducción de superficie y producción.

La superficie de la cebada, siempre inferior a la del trigo (92.000 y 185.000 Hc. en 1961) supera a ésta en 1969 y se sitúa actualmente cerca de las 200.000 Hc. del mismo modo su rendimientos han aumentado vertiginosamente, igualando la media nacional, 12'5 Qm/Hc. en 1961 a 19'3 Qm/Hc. en 1975. El destino principal es el pienso, pero una pequeña parte se transforma en las fábricas de cerbeza. El maíz presenta excelentes perspectivas, con la explotación de las aguas subterráneas y en relación con la ganadería. El aumento de la superficie (3.000 Hc. en 1969 a 10.500 en 1980) y de rendimientos (22'7 Qm/Hc. en 1961 a 35'2 en 1972) han determinado un aumento de la producción, que desde 1960 se ha multiplicado por 9.